

Ultim P.S. - Te mego muy sinceramente que esto te lo más pronto posible. Dale

Espero que me pongas de vuelta a la redacción de la revista en cuanto puedas. Por favor, no ganes un

able

MADRID, 24-IV-1959. Querido amigo Zellar: A mediodía de hoy, viernes, te ciberé en la Residencia, el aviso del Certificado. A las 16 horas, pues el correo próximo, en cursa. Cuatro Casinos, sólo atiende hasta las 10, interrumpiéndose, gratamente, mi copia de artículos de viaje para La Nación, y... He recibido el paquete: libro, catálogos y carta. Ahora mismo volveré a hablar por fonó con Enriqueta Hamner (repara en el volveré) acerca de la exposición de los grabados. Hasta ahora habría posibilidades en el APENEO de Madrid, gratis. Ya te imaginarás que yo no podría, aunque quisiera, fi nanciar la muestra. Te informaré oportunamente de lo que se resuelva. Ten la seguridad que haré cuanto esté en mi hacer. En cuanto a las cartas de -23 febrero y marzo sin fecha, y paquete con libros (¿qué libros?) y copias de poemas prometidas, nada de ello ha llegado a mis manos. Y aquí aprovecho para indicarte que, por lo sucesivo, cuando se trate de envíos de paquetes (libros, revistas, originales, etc., etc.), los dirijas a la Embajada de Chile (sea de España o de cualquier otro país en que yo pueda encontrarlo), porque es lo más seguro. Estaría demás que te diera las razones para ello. Se me ocurre que las imaginarás y estarás de acuerdo conmigo. La Embajada, pienso, ofrece más garantías de seguridad en que los pobrecitos paquetes lleguen a su destino. También suelen llegar los que se envían dirigidos democráticamente al aire, ¡diana buena de dios! pero, ya ves, algunos no arriban adonde debían, sino que van a parar a... Buena, con un poco de cachetiva hasta... Bara que no quepa duda, repito: Redibí al amigo Romero, en forma de libro, con todos los apéndices, catálogos y epistolares. Entonces, de acuerdo: todo envío de paquetes postales debe ser dirigido a la Embajada de Chile; sólo las cartas, a la Residencia de Relaciones Culturales, Calle de la Granja 14. ¿Tamos? ¿Tamos? Como los uruguayos. El traqueteo de exposiciones que está haciendo no puede sino ser imponente. Por carta no es posible hablar de los obstáculos inherentes, derivados, de tantos factores, muchos de los cuales no cuentan con un ambiente como el nuestro de Chile. Por razones obvias esto hay que dejarlo para cuando podamos hablar frente a frente, ante una botella de ucer veza o ante una cazuela de gallina, húmeante, mejor dicho vagueante o vaheante, pasabrós, rociada, además, con colorado que tú conoces... En la primera página de tu carta dices "y así en alguna manera el regalar, vender o ceder cualesquiera de ellos te significara abrir una puerta" ¿neto? ¿Interpreto bien? Regalar, vender o ceder? Y siguiendo el orden de tu carta paso a lo de mi pobre Toba. Estuvo conmigo desde noviembre ppdq hasta el 17 de febrero, fecha en que, con una hemiana que vino de Baires, partió a esta ciudad, en avión, que tardó cinco días en vez de veintiséis horas, por paradas en Lisboa y San Paulo (Brasil), y ella con una fiebre porfiada y tenaz, que no estaba dispuesta a dar bastreguá. El viaje se hizo de común acuerdo, ellos y yo, ante la complicación que significaban dos metástasis: una de columna vertebral. Sólo vivió un mes y diez días más. Descansó el sábado 28 de marzo a las 23.20 horas y el lunes 30, a las 10 horas, fué incinerada. De sus apariciencia material sólo quedan las cenizas, último tránsito de la gran apariencia de la vida. ¡Y yo no pude estar con ella en sus últimos momentos! Rá, había se diseminado ya, alojándose en la sangre; desahí, osin duda, la fiebre, sobre los 40 grados varveces, que no la dejó libre hasta sus últimos instantes. Perdóname que no te haya escrito antes sobre esto. Reconozco que debí hacerlo. Escríbala mucha gente amiga y del repetir lo mismo siempre es demasiado doloroso para mí. A ti, entre otros buenos y grandes amigos, te había dejado para después. ¡Y aún no lo hacía porque, simplemente, no podía! No puedo reconciliarme con la idea de su ausencia definitiva, con la evidencia de que ya no podremos hablar jamás, como solíamos hacerlo; de que ya no compartiremos tantos intereses comunes, que eran superiores a los que nos liberaban de las bajezas de la existencia. ¡Tantos planes, tantos proyectos! Aquí cabe tu palabra de "¡Animo!" efectivamente. Y seguiremos luchando. Por favor cuenta a los amigos y explica la situación, que sé que comprenderás. Te enviaré la revista con mi poema e idem cuando salga el trabajo sobre tu poesía. Pierde cuidado. De la situación política, mejor no hablar. Todo, eso es una mierda dorada y creo que, si la izquierda legítima sabe aprovechar la ocasión, aun cuando ya se que ha perdido mucho terreno, ello contribuirá a la putrefacción necesaria para que las cosas cambien favorablemente en

Saludos con amor a todos. Siempre tu amigo...

Chile (perdona que escriba atrás, supongo se entenderá bien) - Aquí los diarios nada dicen de las cosas de Hispanamérica, salvo cuando ello les conviene y, en tales casos, noticias a chifetadas de orina o incontinentes: párrafos microscópicos. Por ejemplo: Al dejar el Caballo la presidencia se publicó el consabido sueltito diciendo que con I. se ponía fin a un régimen de izquierdas en Ch. ¿Qué te parece? Y nada más. ¿Que Mera se cuide mucho; debes contribuir a que lo haga. He apreciado los trabajos de Herald y agradezco, con éstos, los saludos. Los montaré en cartulina y, si no van a la exposición con los grabados, los pondré en algún sitio de mi cuarto. Algún día puede que Dantas escriba y, a propósito, repito: Los libros y poemas de la joven poesía no han llegado a mi poder, ni las cartas aquéllas. Retribuye los saludos a los amigos que pregunten por mí, como Robleté. ¿Murio Odila Aguilera? (Tu carta me ha dado mucho trabajo para entenderla, pero creo haber entendido todos sus signos.) Y yo que tenía el propósito de escribirle. ¡Cuánto lo lamento! Espero los dibujos infantiles y haré lo que se pueda, y antes de terminar quiero rogarte que me aclares bien eso relativo a la disposición que puedo hacer de los grabados. Desde luego, lo de la venta presunta lo entiendo. Trataré de asesorarme con alguien entendido para ponerle los precios. Edmundo Campos hizo una exposición aquí y no vendió ni un solo trabajo; Gastón Orellana acaba de clausurar una exposición en el Instituto de Cultura Hispánica (local que a mí no me gusta, aunque gratis, por a.) y vendió mucho para ser primeriza su presentación. Parece que ha gustado. Sus precios, claro, no le eran brígidos ni astronómicos. Pero ha vendido. Ahora, regalar, eso ya me ofrece dificultades; pero necesito tu confirmación. Vuelvo a los grabados infantiles: me ocuparé de buscar esa escuela Chile, tiene que haber una. No pierdas la casilla de correos, es muy importante tener una, demasiado lo sabes. Gracias por el cuidado de mis libros. Probablemente en el mes de mayo iré a París, para estar allí, por lo menos, un mes. Luego pasaré a Londres, según quiero, para permanecer allí unos cuatro o cinco meses, que aprovecharé para estudiar algo relacionado con experimentación pedagógica (lecturas y literatura infantil y juvenil) y, last but not least, para adentrarme en el propio terreno de la poesía inglesa, patria poética mía y de... ¿regantos? ... ¿otros pocos? ... algunos. Hay otros planes, pero no es posible recargar esta carta con sueños e ilusiones. Atengámonos a lo factible. De todos modos en otra te contaré más respecto a planes, sobradamente si ves que puedes cuajarlos. Y, para variar, un favor: Hala perifoneo personalmente con Mario Garfias, que es actual jefe de Informaciones de Redacción de la Nación. Le he escrito dos cartas y enviado 6 (seis) artículos de viaje, y preparo otros tantos para enviar en estos días. Deosé saber si recibí mis cartas y los art's. En las primeras envié una fotografía, pidiéndole un carnet de correspondencia en viaje, que aquí me permitiría para obtener una credencial oficial de la Asociación de Prensa Española, que me serviría para toda Europa y que significa un 50% de rebaja en los pasajes de ferrocarril, aquí y en Francia, aparte de otras ventajas. Al venirme, como me habían dado un carnet, constan mala suerte que, al preparar mis valijas, se quedó en alguno de los cajones. Lo con los pequeños cachivaches acumulados en no sé qué, en bolsaco, caja o cajoncillo. Fue una torpeza mía que he lamentado desde que llegué. Antes le pedí a Jorge Jobet lo mismo, contándole la historia y enviándole otra foto, pero como escribir a un ciego y sordo y mudo. ¿Podrías sacrificar tu hígado me iré a la Nación y averiguar todo lo que te pide? Dicho carnet es muy importante; como podrás colegir de lo dicho, que es lo mismo alegado ante mi amigo Garfias. Espero tus noticias al respecto a vuelta de correo. ¿Será mucho pedir? Espero que no. A propósito, incluye unos sellos de correo que vendan sin matar en un paquete con dos tonitos de Edmundo Herrera. ¿Se trata de aquél joven moreno que trabajaba en el Museo de Arte Moderno o Contemporáneo de la Quinta Normal? Si no, ¿quién es? Y qué? Infórmane, por favor. Creo haber correspondido con creces a una carta "larga" que prometías en la felicitación de Año Nuevo de Uds. y que Teba gustó mucho. Recibimos muchas, que adormaron la puerta de madera del ropero en su habitación del Pensionado en que estuvo hospitalizada aquí. Iba entre las que se llevó a Baires, que eran las mejores y más bonitas. ¡Qué pena recordar todo esto! Con un abrazo de gran amigo para todos ustedes y para ti, de

de un amigo que me trae parte de un informe B. 2. Lo voy a leer.

¿Por qué no hacemos un 2 fotos? Acaso lo encuentras. Debe estar entre los esos sueltos.

P.S. Te he enviado algunas publicaciones; ¿las has recibidas?

Aldo